❈ Prefacio de la Santísima Trinidad ❈

Vere dignum et iustum est, æquum et salutare, nos tibi semper et ubique gratias agere: Domine Sancte, Pater omnipotens, æterne Deus. Qui cum unigenito Filio tuo, et Spiritu Sancto, unus es Deus, unus es Dominus: non in unius singularitate personæ, sed in unius trinitate substantiæ. Quod enim de tua gloria, revelante te, credimus, hoc de Filio tuo, hoc de Spiritu Sancto, sine differentia discretionis sentimus. Ut in confessione veræ , sempiternæ que Deitatis, et in personis proprietas, et in essentia unitas, et in maiestate adoretur æqualitas. Quam laudant Angelis atque Archangeli, Cherubim quoque ac Seraphim: qui non cessant clamare quotidie, una voce dicentes:

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, el darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno. Que con tu unigénito Hijo, y con el Espíritu Santo, eres un solo Dios, un solo Señor; no en la unidad de una sola persona, sino en la Trinidad de un sola substancia. Por lo cual, cuanto nos has revelado de tu gloria, lo creemos también de tu Hijo y del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. Confesando una verdadera y eterna Divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la Majestad. La que alaban Angeles y Arcángeles, Querubines y Serafines, que no cesan de cantar a diario, diciendo a una voz:

Regrese al Sanctus, en el ordinario

❈ Comunión: Salmo 33, 9 ❈

Gustáte et vidéte quóniam suávis est Dóminus: beátus vir qui sperat in eo.

Gustad y ved cuán suave es el Señor; dichoso el varón que espera en El.

❈ Poscomunión ❈

Sit nobis, Dómine, reparátio mentis et córporis cæléste mystérium: ut, cuius exséquimur cultum, sentiámus efféctum. Per Dóminum...

Sírvanos, Señor, este celestial misterio para reparación de alma y cuerpo; y que, al celebrarlo, experimentemos su saludables efectos. Por nuestro Señor...

Cortesía Una Voce México
Disponible en: www.propria.org/espanol/

Propio de la Misa

Domingo octavo después de Pentecostés

Catedral de San Juan Evangelista

Rinde cuentas de tu administración

❈ Introito: Salmo 47, 10-11 ❈

Suscépimus, Deus, misericórdiam tuam in médio templi tui: secúndum nomen tuum, Deus, ita et laus tua in fines terræ: iustítia plena est déxtera tua. *Ps. 47, 2.* Magnus Dóminus, et laudábilis nimis: in civitáte Dei nostri, in monte sancto eius. ℣. Glória Patri...

Hemos recibido, oh Dios, tu misericordia en medio de tu templo; como tu nombre, oh Dios, así tu gloria llega hasta los confines de la tierra; tu diestra está llena de justicia. *Salmo 47, 2.* Grande es el Señor y dignísimo de alabanza, en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo. ℣. Gloria al Padre...

Regrese al Kyrie, en el ordinario

❈ Oración o Colecta ❈

Largíre nobis, quǽsumus, Dómine, semper spíritum cogitándi quæ recta sunt, propítius et agéndi: ut, qui sine te esse non póssumus, secúndum te vívere valeámus. Per Dóminum...

Rogámoste, Señor, nos concedas propicio la gracia de pensar y obrar siempre con rectitud; y pues sin Ti no podemos subsistir, llevemos una vida conforme a tu voluntad. Por nuestro Señor...

El sacerdote continúa con la Epístola hasta el Evangelio

Léctio Epístolæ beáti Pauli Apóstoli ad Romanos.

✠ Epístola: Actos de los Apóstoles 8, 12-17 ✠

FRATRES: Debitóres sumus non carni, ut secúndum carnem vivámus. Si enim secúndum carnem vixéritis, moriémini: si autem spíritu facta carnis mortificavéritis, vivétis. Quicúmque enim spíritu Dei agúntur, ii sunt fílii Dei. Non enim accepístis spíritum servitútis íterum in timóre, sed accepístis spíritum adoptiónis filiórum in quo clamámus: Abba (Pater). Ipse enim Spíritus testimónium reddit spirítui nostro quod sumus fílii Dei. Si autem fílii, et herédes: herédes quidem Dei, coherédes autem Christi.

HERMANOS: Nada debemos a la carne, para que vivamos según la carne. Porque si viviereis según la carne, moriréis; mas si con el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, entonces viviréis. Todos cuantos se dejan guiar por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios. Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para obrar todavía con temor, sino que habéis recibido el Espíritu de adopción de hijos, en virtud del cual clamamos: ¡Abba, Padre! Porque el mismo Espíritu está dando testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Pues si somos hijos, somos también herederos; herederos de Dios, y coherederos de Cristo.

℟. **Deo grátias.**

✠ Gradual: Salmo 30, 3 ✠

ESTO mihi in Deum protectórem, et in locum refúgii, ut salvum me fácias. ℣. *Ps. 70, 1.* Deus, in te sperávi: Dómine, non confúndar in ætérnum.

SEDME un Dios protector y un lugar de refugio, para que me salves. ℣. *Salmo 70, 1.* Oh Dios, en Ti tengo puesta mi esperanza; Señor, no sea jamás confundido.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 47, 2.* Magnus Dóminus et laudábilis valde, in civitáte Dei nostri, in monte sancto eius. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. *Salmo 47, 2.* Grande es el Señor, y muy digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo. Aleluya.

✠ *Sequéntia sancti Evangélii secundum Lucam:*

℟. **Gloria tibi, Dómine.**

✠ Evangelio: Lucas 16, 1-9 ✠

IN ILLO TÉMPORE: Dixit Iesus discípulis suis parábolam hanc: Homo quidam erat dives, qui habébat víllicum: et hic diffamátus est apud illum, quasi dissipásset bona ipsíus. Et vocávit illum et sit illi: Quid hoc áudio de te? redde ratiónem villicatiónis tuæ: iam enim non póteris villicáre. Ait autem víllicus intra se: Quid fáciam, quia Dóminus meus aufert a me villicatiónem? Fódere non váleo, mendicáre erubésco. Scio quid fáciam, ut, cum amótus fúero a villicatióne, recípiant me in domos suas. Convocátis itaque síngulis debitóribus dómini sui, dicébat primo: Quantum debes dómino meo? At ille dixit: Centum cados ólei. Dixítque illi: Accipe cautiónem tuam: et sede cito, scribe quinquagínta. Deínde álii dixit: Tu vero quantum debes? Qui ait: Centum coros trítici. Ait illi: Accipe lítteras tuas, et scribe octogínta. Et laudávit dóminus víllicum iniquitátis, quia prudénter fecísset: quia fílii huius sǽculi prudentióres fíliis lucis in generatióne sua sunt. Et ego vobis dico: fácite vobis amicos de mammóna iniquitátis: ut, cum defecéritis, recípiant vos in ætérna tabernácula.

EN AQUEL TIEMPO: Dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Erase un hombre rico, que tenía un mayordomo, y este fue acusado ante él como dilapidador de sus bienes. Llamóle, pues, y le dijo: ¿Qué es esto que oigo de ti? Rinde cuentas de tu administración; porque en adelante ya no podrás ser mi mayordomo. Entonces el mayordomo se dijo: ¿Qué haré, pues mi Señor me quita la administración de sus bienes? Para cavar no valgo, el mendigar me causa vergüenza. Mas ya sé lo que he de hacer, para que, cuando fuere removido de mi mayordomía, halle quienes me reciban en su casa. Llamó, pues, a cada uno de los deudores de su amo, y dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi Señor? Y éste le respondió: 100 barriles de aceite. Díjole: Toma tu escritura; siéntate luego, y haz otra de 50. Después dijo a otro: ¿Y tú cuánto debes? Y él respondió: 100 cargas de trigo. Díjole, toma tu obligación, y escribe otra de 80. El amo alabó a este mayordomo infiel por su previsión, porque los hijos de este siglo son en sus negocios más sagaces que los hijos de la luz. Así os digo Yo a vosotros: Haceos amigos con las riquezas, instrumentos de pecado, para que cuando falleciereis, seáis recibidos en las eternas moradas.

℟. **Laus tibi, Christe.**

Regrese al Credo, en el ordinario

✠ Ofertorio: Salmo 17, 28 y 32 ✠

PÓPULUM húmilem salvum fácies, Dómine, et óculos superbórum humiliábis: quóniam quis Deus præter te, Domine?

TÚ salvarás al pueblo humilde, y humillarás los ojos de los soberbios; porque ¿qué otro Dios hay fuera de Ti, Señor?

✠ Secreta ✠

SÚSCIPE, quǽsumus, Dómine, múnera, quæ tibi de tua largitáte deférimus: ut hæc sacrosáncta mystéria, grátiæ tuæ operánte virtúte, et præséntis vitæ nos conversatióne sanctíficent, et ad gáudia sempitérna perdúcant. Per Dóminum...

ROGÁMOSTE, Señor, aceptes propicio los dones que te ofrecemos, después de haberlos recibido de tu liberal mano; para que, mediante la operación de tu gracia, nos santifiquen estos sacrosantos misterios en la presente vida, y nos conduzcan a los goces eternos. Por nuestro Señor...

Continúe la lectura con el Prefacio al reverso